

LAS PARÁBOLAS QUE NARRÓ JESÚS

(La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús)

Gonzalo M. de la Torre Guerrero

Ediciones
Fundación Universitaria Claretiana - FUCLA
Centro Bíblico "Camino"
Misioneros Claretianos

Quibdó (Chocó) – 2.009

PRESENTACIÓN

Aún guardo como recuerdo, desteñidos por el tiempo y por la humedad de tantos viajes por los ríos, y durante dieciséis años felices, mis primeros apuntes sobre una serie de cursillos sobre las parábolas. Estaban destinados a las comunidades campesinas afrodescendientes, ubicadas a lo largo del río Atrato (Chocó) y de sus afluentes. En ese tiempo (1.979-1.994), con un equipo aguerrido de laicas y laicos, atendíamos pastoralmente unas 45 comunidades campesinas.

Nunca pensé que esas pequeñas obras maestras de Jesús de Nazaret, como son las parábolas, tuvieran tanta fuerza espiritual y social. Ellas alimentaron durante esos años la conciencia de unos pueblos excluidos, marginados y explotados, que terminaron despertando socialmente, y organizándose, y realizando pequeñas obras comunitarias que aún siguen alimentando su esperanza de ser un poco más felices, siendo un poco más justos y más comunitarios, como era el deseo de Jesús de Nazaret para con los empobrecidos.

Después, a partir del año de 1.995, los Misioneros Claretianos, a nivel mundial, organizaron una lectura comunitaria de la Palabra de Dios (Antiguo y Nuevo Testamento) y, como era natural, ahí entraban las parábolas, como tema principal cristológico. Fue entonces cuando esos pequeños apuntes tomaron nueva vida y aparecieron dos folletos con el título “Libres de todo poder de dominio”, dedicados al tema fascinante de las parábolas; hacían parte del volumen III, titulado “El Reino ha llegado”.

Años después, con la creación del Centro Bíblico “Camino” en Quibdó (Chocó), y de los cursos bíblicos que configuraban la Licenciatura en Teología, con énfasis en Biblia, creamos dos módulos de estudio sobre las parábolas, destinados a estudiantes universitarios. Finalmente, al ir afianzando entre nosotros el método hermenéutico llamado de la “Matriz Social Triádica”, revisamos de nuevo estos materiales, aplicándoles dicho método. Este es el material que queremos presentar a todos los amantes de la Biblia, con el fin de enriquecer más y más su conciencia, con nuevas visiones y nuevos compromisos.

Las parábolas, pese a las observaciones críticas que se hacen de las mismas, siguen siendo uno de los materiales literarios más cercanos a la conciencia del Jesús histórico. En ellas, pues, sentimos la conciencia de Jesús que nos revela sus más íntimos secretos sobre el Reino de Dios; ellas nos permiten palpar sus sentimientos más profundos de alegría o indignación, de amor o desamor, de cercanía o lejanía, de compromiso y exigencia, de bendición y maldición, de humanidad y divinidad... Todo esto, porque en ellas viene a flor de piel toda el alma del campesino galileo enamorado de los y las excluidas.

No podemos negar que las parábolas son pedagogía. Pero, precisamente porque son pedagogía liberadora, a través de ellas bebemos poesía, humor, frescura, talento para tocar el alma de quien lo escucha y para casi oír los sollozos de quien las toma en serio y

se convierte... ¡Cuánta felicidad, cuánta agudeza, cuánto corazón comprometido y cuánta conciencia transformadora se esconde en cada parábola, por pequeña que sea! Las parábolas de Jesús tienen un mérito que no toda obra literaria lo consigue: quieren enamorar de una causa y lo logran; quieren corregir conductas y lo obtienen; quieren defender la justicia y lo alcanzan; quieren poner en crisis y así sucede; quieren hacer pensar y así resulta...

El temor que nos da, al ofrecer este material al lector benévolo, pero comprometido con la causa del Reino de Dios, es que no lleguemos a estar a la altura del deseo que nos ha movido: entregar con lealtad parte de los secretos que todos guardamos en el alma y que muchas veces nos da miedo comunicar... Nunca sabemos si hacemos bien o hacemos mal... Que esta obrita sea un punto partida, para que el lector ponga también su propia riqueza. Si este escrito les sirve a algunos como punto partida, nos damos por satisfechos.